

PRESENTACIÓN

Belén Zayas Fernández
Universidad de Málaga (España)

Las grandes exploraciones de la historia, especialmente las relacionadas con el descubrimiento en el Nuevo Mundo, siempre han sido protagonizadas por hombres. Aunque estos son la mayoría en número, lo cierto es que el tiempo y el olvido silenciaron la historia de multitud de viajeras y exploradoras en aquellos siglos donde todo les era negado, incluso un lugar en la posteridad. Ese silencio en parte fue consecuencia del menosprecio o desidia de cronistas y funcionarios de la época, que nunca registraron sus nombres.

Afortunadamente, en la actualidad son ya muchas las autoras que intentan rescatar del olvido a esas mujeres silenciadas por la historia. Ya Cristina Morató con su obra *Viajeras intrépidas y aventureras* y el muy aclaratorio subtítulo *Pioneras de la aventura en un mundo de hombres* destaca, entre otras, a las que se aventuraron a colonizar el Nuevo Mundo y sus mapas en blanco. También, en este sentido, es reseñable la obra *Mujeres viajeras*, realizada por la Sociedad Geográfica Española y en la que colaboran, además de la mencionada Cristina Morató, Isabel Menéndez y Lola Escudero con capítulos dedicados, por ejemplo, a Mencía Calderón la Adelantada y las expediciones al Nuevo Mundo.

Cabe señalar, además, que el atlas de los exploradores españoles realizado también recientemente por la Sociedad Geográfica Española dedica algunos capítulos a ellas y permite encontrar la no muy conocida historia de Egeria, autora de la primera guía de viajes por Europa en el siglo IV; el caso de Isabel Barreto, la primera almiranta de la historia; y más cercano en el tiempo, Carmen de Burgos, la primera corresponsal de guerra.

Más concretamente en el caso de las españolas, es reseñable el ensayo histórico de Eloísa Gó-

mez Lucena, *Españolas del Nuevo Mundo: Ensayos biográficos, siglos XVI-XVII* (4.ª ed. 2017), en donde aborda la historia de treinta y ocho españolas que representan a las miles que durante los dos primeros siglos de la colonización americana partieron desde la Península rumbo al Nuevo Mundo. Españolas de diversas clases sociales y oficios (virreinas, gobernadoras, costureras, criadas, etcétera) cuyas aventuras, tanto en la travesía atlántica como en tierras americanas, la autora reconstruye con perfecto detalle a partir de informes y crónicas de otros autores.

En este rescate del olvido y de poner en valor a aquellas mujeres que protagonizaron la gran aventura americana, no carente de enormes peligros y superando todo tipo de vicisitudes, se encuadró la *VII Tribuna Transatlántica. Las mujeres exploradoras del Nuevo Mundo*, con la intervención de las investigadoras Eloísa Gómez Lucena y Lola Escudero Pérez. Se dirigió especialmente a los jóvenes, a los alumnos y alumnas universitarios, para que comprendieran que la historia del Nuevo Mundo también la vivieron, contaron y escribieron las mujeres.

Pero la aventura continúa y, a pesar de que estamos en el siglo XXI, son muchas las mujeres que deciden explorar e investigar en solitario lugares inhóspitos del mundo, cuyos trabajos no son suficientemente visibilizados ni valorados. Arqueólogas, médicas, fotógrafas y así un largo etcétera de viajeras. Nombres como Chus Lago, Cristina Spínola, María Valencia o Alicia Sornosa a menudo no tienen el reconocimiento suficiente en los medios ni en las instituciones locales y nacionales. Dedicarles este número especial a ellas, a las de ayer y a las de hoy, aporta un paso más, un peldaño a subir en la escalera que lleva a la igualdad.